



Presencia de macroalgas cambia el color del mar en Bahía Inglesa y genera inquietud entre turistas

Posted on Febrero 9, 2026

Sorpresa y preocupación han manifestado turistas y visitantes en Bahía Inglesa, en la Región de Atacama, luego de que el característico tono turquesa de sus aguas diera paso a una coloración rojiza y café en distintos sectores del balneario. El fenómeno, visible a simple vista, ha alterado el paisaje de una de las playas más concurridas del norte del país.

Según especialistas, el cambio de color se debe a la acumulación de macroalgas verdes y rojas que, producto de condiciones oceanográficas y climáticas específicas, emergen desde zonas profundas hacia la superficie. Altas temperaturas del mar, junto a la acción del oleaje y las mareas, facilitan que estas algas se fragmenten y se concentren cerca de la orilla.

Aunque el impacto visual ha generado incomodidad entre los visitantes —principalmente por el aspecto del agua y el olor característico del material orgánico—, expertos indican que se trata de un fenómeno natural y, en general, de carácter estético. Las algas no manchan la piel ni representan un riesgo sanitario relevante, salvo eventuales irritaciones leves en personas con piel sensible.

Pese a que no se ha emitido ninguna alerta por parte de la autoridad sanitaria, la situación ha influido en

la actividad turística. Durante los últimos días, varias playas se han visto con menor afluencia de bañistas, mientras algunos turistas han optado por permanecer en la arena o evitar el ingreso al mar.

Desde el ámbito científico explican que este tipo de episodios suele ser transitorio y que, de mantenerse las condiciones normales, las algas deberían comenzar a retirarse progresivamente hacia fines del verano. No obstante, reiteran el llamado a informarse por canales oficiales y a mantener la calma frente a fenómenos naturales propios de los ecosistemas costeros.

Bahía Inglesa continúa siendo uno de los destinos más valorados del norte chileno, y aunque el paisaje hoy luce distinto, especialistas recalcan que estos eventos forman parte del equilibrio natural del mar y no implican un deterioro permanente del entorno.

El Maipo